

DUENDES Y HADAS



LIBRO VIAJERO
EDUCACIÓN INFANTIL
SAN MARTÍN DEL PIMPOLLAR



La casa del árbol

En el jardín de mi casa,
hay un árbol muy alto
en él, hay un lugar en
donde viven unas hadas.

Son pequeñas, son traviosas,
siempre están donde hacen feña
en el campo, en los bailes,
o al lado de mi cama.

En mis cuentos de princesas
aparecen unas cuantas.
Flora, Fauna y Primavera, Campanilla
y muchas otras.



nos divierten a montones,
por todos los rincones.
Si quereis conocer a alguna,
abrid un libro divertido y
con un poco de imaginacion
lo pasareis de lo lindo.

Por Irene Garcia Hernandez
con la ayuda de mis papás.

El Duende y el Buiho

Había una vez un duende que vivía en una seta de chocolate del bosque. Cerca de su casa pasaba un río de aguas azules y transparentes.

Todas las mañanas el duende atravesaba el río para comprar comida en el mercado del bosque. Le gustaba

mucho hablar con sus amigos,

el oso carnicero, la nutria pescadora y el lobo panadero.





Un día el duende conoció a un nuevo animal del bosque que había viajado mucho por todo el mundo, era un búho muy sabio. El duende y el búho se hicieron muy amigos y todos los días se reunían en la casa de chocolate para jugar al ajedrez.

Leyre Redondo Garrosa

LEYRE

LA FIESTA DE LA PRIMAVERA

Era muy temprano en la plaza del pueblo, todos los duendes, vestidos con sus mejores galas, estaban esperando con atención la gran fiesta de la primavera. Las calles estaban engalanadas, parecían que tenían alfombras de colores, también los balcones de las casas, cuando de repente sonó ¡puff!, ¡plom! estallaron los fuegos artificiales, grandes bandadas de distintos colores en el cielo y al momento, suena la música; todos los duendes bailan y bailan, pero nuestro amigo Noody

no está tan alegre como los demás, él no baila, ni jeta, porque resultó que Orejotas su gran compañero de juegos, está enfermo en la cama y decide ir a contarle todo lo que está ocurriendo. Cuando llega a su casa y toca a la puerta Orejotas no está, ¿que le habrá pasado? toca otra vez mucho más fuerte, la puerta se abre entonces, Orejotas sale y dice que ya está mejor. Noddy se pone muy contento y los dos se van a la fiesta.

¡Cómo se han divertido juntos!
Al día siguiente lo cuentan a los demás que son los duendes más felices de todo el pueblo.

Irene García Hernández



EL HADA DE LOS NIÑOS

De su lejano reino, volando
silenciosa,
El Hada de los niños, más bella
que una rosa,
Llega toda vestida de luz y coronada
De ardientes amapolas.
¡Oh misteriosa Hada!
De sueños mil felices
su rostro brilla llano,
y del dormido infante sobre el
rostro sereno.
Se inclina vaporosa, y acariciando
los dorados cabellos con su mano de marfil

Bajo la sombra quieta de la tierra pupila
Visitan randa de enueños en tumulto desfila.
Pasaron en gran cortejo unvñecas saurientes,
Soldados diminutos, de armaduras lucentes,
Prados de flores blancos, y blancos corderillos,
Osos de piel de seda, alegres geniecillos,
Caballitos enanos, mariposas gigantes,
Paises misteriosos y trampetas saurientes.

deyre Redondo Garrosen





EL DUENDE

IMPACIENTE

dos rayos de sol que esa mañana, entraron por la ventana iluminaron toda la habitación y despertaron a todos, el duende más pequeño de la casa. Éste se levantó y miró a través del cristal a ver lo que ocurría fuera, ¡qué fastidio! pensó, otra vez está nevando. La nieve tapaba toda la calle y las alrededores, una vez más que no podía salir a jugar ni tampoco a pasar un buen rato con su abuelo abuelo, que había venido desde muy lejos para verle.

Su abuelo es un duende anciano que ha viajado por medio mundo y además, siempre está contando aventuras y todas ellas lo divierten, como aquella del pájaro que

velaba muy alto ó la de la tormenta que hizo crecer el río.

Celos respira y respira, su mamá le dice que pronto dejará de nevar y podrá salir, pero él todo vez se hace más nervioso, porque piensa que su abuelo se irá de viaje y no lo volverá a ver.

Al momento tocan a la puerta, se asoma y ¡oh, sorpresa!, el abuelo Lucas ha venido con un gran libro de fotos para enseñárselas. Celos está feliz, emocionado, conocerá nuevos animales, a otros duendes, nuevas leopros hasta ahora desconocidas, su mamá le dice que no hay que desesperarse tanto, porque él es el duende más impaciente que conoce.

Irene García Hernández



EL MADA DEL BOSQUE

Había una vez una niñita llamada Sofía, a quien le gustaba mucho andar en su bicicleta. Sofía siempre llevaba un bonito sombrero, y vivía en la orilla de un bosque grande y hermoso. Sofía solía dar paseos con su bicicleta por las afueras del bosque, ya que su madre le había dicho que nunca se metiera en él porque podría ser peligroso.

Mas un día de mucho viento el sombrero de Sofía voló por los aires dirigiéndose hacia el interior del bosque. La niña pensaba que el sombrero volvería de nuevo, pero lo vio desaparecer como si el bosque se lo tragara.....



Sofía, muy disgustada y sin hacer caso a su madre se adelantó en el bosque para buscar su sombrero. Cual fue su sorpresa cuando alguien le tocó la espalda y le dijo: "Sofía soy tu Hada Madrina, y siempre he vivido aquí para protegerte el día que entraras en el bosque, ya que este bosque está encantado y hay que tener mucho cuidado." El Hada del bosque fue a por el sombrero, y Sofía "Impresionada", se quedó inmóvil. De pronto empezó a escuchar ruidos extraños y vio como un pájaro gigantesco la agarraba por la espalda y se la llevaba, pero el hada madrina oyó los gritos, y salió volando en su caballo mágico en busca de Sofía. El Hada del bosque echó unos polvos mágicos al malvado pájaro y consiguió rescatar a Sofía, darle el sombrero y dejarla en casa. Así Sofía comprendió que no debía desobedecer a su madre nunca más ya que "los mayores se